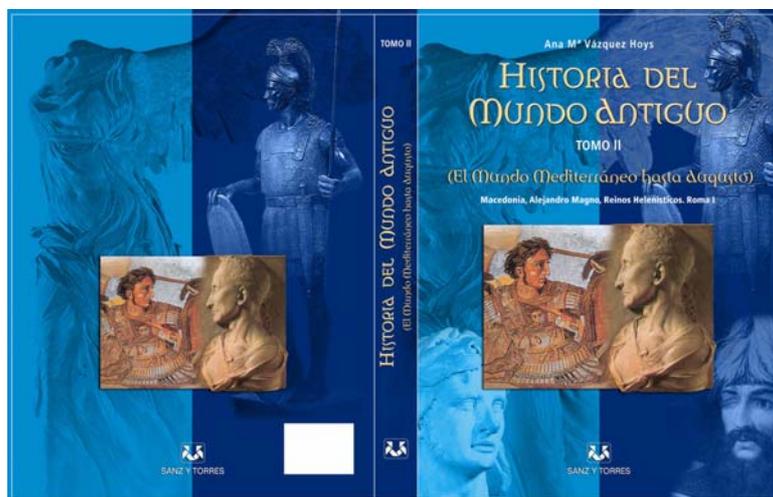


Revista de Arqueología del siglo XXI, año XXVI, nº 289, (I) pp.36-45 y (II) nº 290

Estos artículos recogen la personalidad de esta reina, según está recogida en mi último libro de Historia del Mundo Antiguo, tomo II, El mundo mediterráneo hasta Augusto, Ed. Sanz y Torres, Madrid 2005, pp.26-27



REVISTA DE arqueología

ESPAÑA 6,60 € • USA \$ 9,95

del siglo XXI

AÑO XXVI • Nº 289

- El príncipe de Viana
- Estudio odontológico de una momia egipcia
- Nueva dirección en el Museo Arqueológico Nacional



**Olimpia
de Épiro.
La reina
de las
serpientes**

Canarias Figuras y símbolos indígenas rupestre



MC

PUESTA EN BOCA DE TODOS DESPUÉS DE LA ÚLTIMA SUPERPRODUCCIÓN DE HOLLYWOOD DEDICADA A PRESENTAR LA VIDA Y OBRA DE ALEJANDRO MAGNO, OLIMPIA DE ÉPIRO, MADRE DEL JOVEN MACEDONIO, SIGUE SIENDO UNA DE LAS GRANDES DESCONOCIDAS DE LA HISTORIA. EN ESTE TRABAJO SU AUTORA, BUCEANDO EN LAS FUENTES CLÁSICAS QUE SE REFIEREN A ELLA, CONSIGUE OBTENER UN PERFIL APROXIMADO A LA REALIDAD DE OLIMPIA HASTA AHORA DESCONOCIDO.

Texto de Ana Vázquez Hoys

En la reciente película de Oliver Stone sobre Alejandro Magno (2004), sorprende la personalidad de una de las escasas figuras femeninas del film: la reina de Macedonia, esposa de Filipo II y madre de su heredero, Alejandro, y su relación con las serpientes, que aparecen alrededor de la reina o enroscadas en su tobillo.

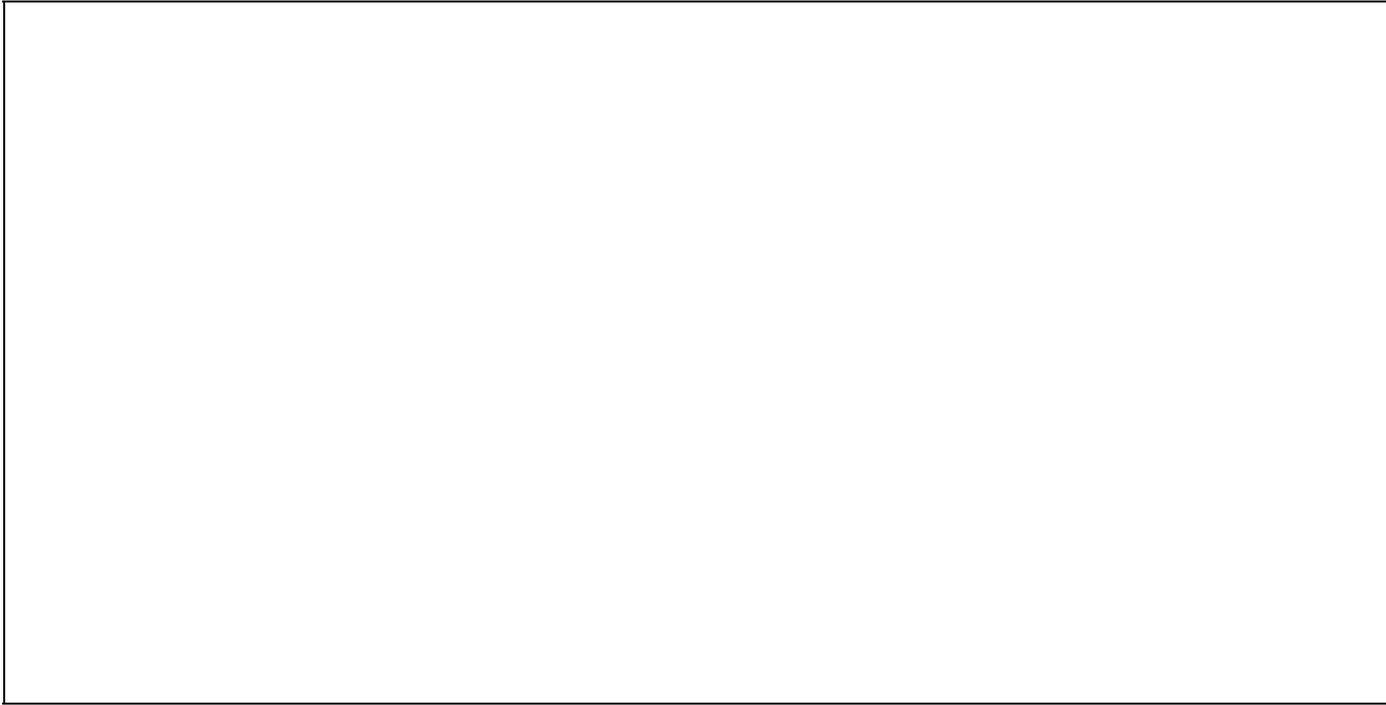
Efectivamente es curioso comprobar cómo una y otra vez, la reina de Macedonia aparece rodeada de serpientes, con una pequeña boa albina enrollada en el tobillo, con un brazalete en forma de serpiente y enseñando al pequeño Alejandro a defenderse de las personas, acercando al rostro del niño uno de estos animales que la acompañan, sobre todo en la primera parte de la película. Sorprende y extraña la imagen de esta mujer joven, apenas una adolescente al casarse con el rey de Macedonia, a la que Filipo II repudió a los tres años de matrimonio por su "extraña" relación con las serpientes, animal que en la película es un *continuum*, cuando aparece la reina, acompañándola como animal doméstico, de una forma natural, a su alrededor, como aún sucede en algunos ambientes rurales, no sólo en Grecia, sino también en el sur de Italia o en España. No obstante, en nuestro país, en algunas zonas, las culebras campestres, no venenosas, son consideradas como una ayuda para el agricultor porque libra el campo de los pequeños roedores de los que se alimenta y en otras, sobre todo en Andalucía, no se la puede ni mencionar. Y cuando se dice "serpiente", cualquier andaluz que se precie hace con la mano el signo apotropaico de los cuernos y dice "lagarto", tres veces, tocando madera.

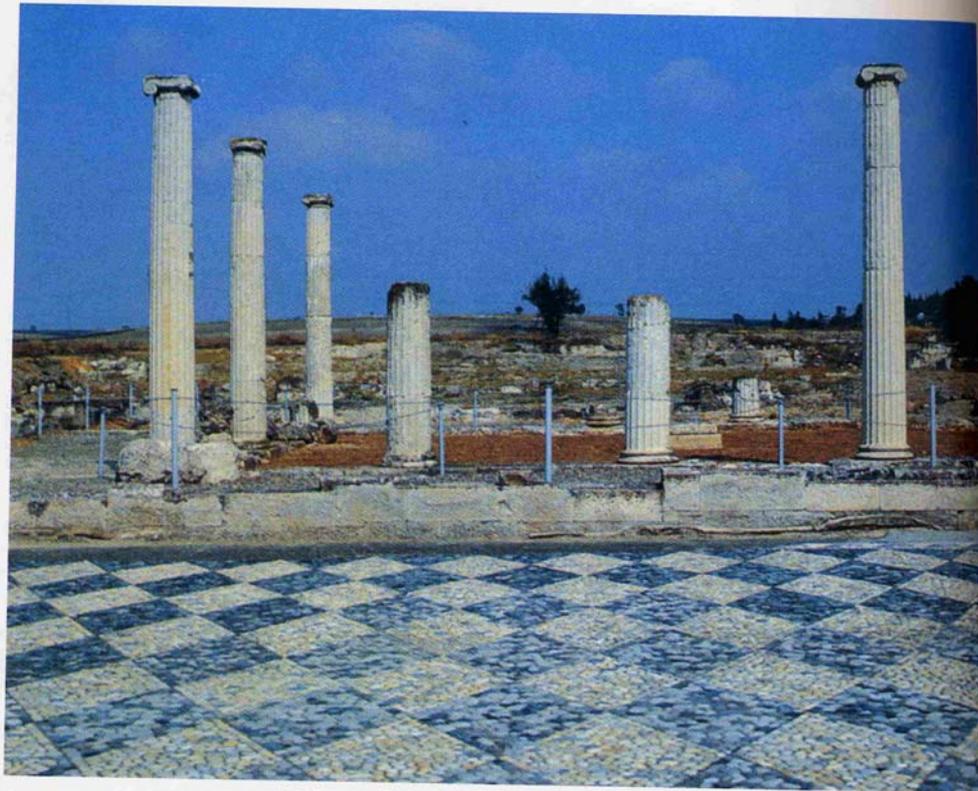
LAS FUENTES CLÁSICAS Y EL EMBARAZO DE OLIMPIA POR LA SERPIENTE

Poco o casi nada se conoce de esta reina, madre de Alejandro Magno. Pero de lo poco que se sabe de ella, varios párrafos, unos de Plutarco, escritor griego nacido en Queronea (Beocia) entre los años 45 a 50 de la Era Cristiana, y que murió en la misma ciudad a los setenta y cinco y un corto relato de Pseudo Calístenes, la relacionan, aunque de forma diferente, con este animal:

"Viase también un dragón, que estando dormida Olimpiade, se le enredó al cuerpo, de donde proviene, dicen, que se amortiguasen el amor y el cariño de Filipo... que escaseaba el reposar con ella; bien fuera por temer que usara de algunos encantamientos y maleficios contra él, o bien porque tuviera reparo en dormir con una mujer que había ayudado con un ser de naturaleza superior. Todavía corre otra historia acerca de estas cosas, y es que todas las mujeres de aquel país(donde nació Olimpias), desde tiempo muy antiguo, estaban iniciadas en los misterios órficos y en las orgias de Baco.. y siendo apellidadas Clodones y Mimalones, hacían cosas muy parecidas a las que ejecutan las edonides y las tracias, habitantes del monte Hemo; de donde había provenido el que el verbo triscar se aplicase a significar sacrificios abundantes y llevados al exceso. Pues ahora Olimpiada, que imitaba más que las otras este fanatismo y las excedía en el entusiasmo de tales fiestas, llevaba en las juntas báquicas unas serpientes grandes domesticadas con ella, las que saliéndose muchas veces de la hiedra y de la zaranda mística y enroscándose en los tirso y en las coronas, asustaban a los concurrentes" (Plu., Alej. 1,2).

EN LA PÁGINA CONTRARIA, CABECITA DE MARFIL DE UNA MUJER DE EDAD MADURA, POSIBLEMENTE OLIMPIA, TUMULO DE VERGINA, MACEDONIA. FOTO: MUSEO ARQUEOLÓGICO DE TESALÓNICA.





ARRIBA, PALACIO DE PELLA, MACEDONIA. ABAJO, EL NACIMIENTO DE ALEJANDRO SEGÚN UN MANUSCRITO MEDIEVAL.



Y continúa este autor en el párrafo siguiente:
"Dícese, sin embargo, que habiendo enviado Filipo a Querón el Megalopolitano a Delfos después del ensueño, le trajo del dios [Apolo] un oráculo, por el que le prescribía que sacrificara a Amón y le venerara con especialidad entre los dioses; y es también fama que perdió un ojo por haber visto, aplicándose a una rendija de la puerta, que el dios se solazaba con su mujer en la forma de serpiente. De Olimpiada refiere Eratóstenes que al despedir a Alejandro, en ocasión de marchar al ejército, le descubrió a él solo el arcano de su nacimiento y le encargó que se portara de un modo digno de su origen; pero otros aseguran que siempre miró con horror semejante fábula diciendo: '¿Será posible que Alejandro no deje de desacreditarme ante Juno?'" (Plu., Alej. 3).

El Pseudo Calístenes, en su obra *Vida y obras de Alejandro de Macedonia*, comienza el Libro I calificando a Alejandro como "el más extraordinario y más valeroso de los hombres", se refiere a sus muchas batallas y a continuación, se refiere a su historia comenzando por su nacimiento, de cuyas circunstancias refiere esta extraña fábula:

"...ahora contaremos, comenzando por su linaje y por decir quién fue su padre. Que se engañan los muchos que afirman que fue hijo del rey Filipo; pues no es verdad. No era hijo de aquél, sino de Nectanebo, como dicen los más sabios de los egipcios, quien lo engendró después de haber perdido su dignidad regia" (Ps.-Callisth. 1).

Comienza entonces a narrar la historia de este personaje, Nectanebo, el último faraón egipcio, introduciendo lo que García Gual denomina una

POCO O CASI NADA SE CONOCE DE ESTA REINA, MADRE DE ALEJANDRO MAGNO. PERO DE LO POCO QUE SE SABE DE ELLA, VARIOS PÁRRAFOS, UNOS DE PLUTARCO Y OTRO DEL PSEUDO CALÍSTENES LA RELACIONAN, AUNQUE DE FORMA DIFERENTE, CON LAS SERPIENTES.



novela de tipo milesio, una narración menor, que presenta unas curiosas escenas relacionadas, una vez más, con la serpiente y la concepción "milagrosa" de Alejandro Magno.

Este Nectanebo era según la novela, un experto mago egipcio que practicaba la lécnomancia o adivinación por medio de un recipiente con agua y figuras de cera y otra serie de artes mágicas. Destronado por una poderosa invasión, el rey "embolsándose encima una considerable cantidad de oro, afeitándose la barba y disfrazándose con otra vestimenta, huyó desde el puerto de Pelusio. Zarpó de allí para arribar a Pela de Macedonia. Allí se estableció, dedicándose en aquel lugar a la astrología como profeta egipcio".

Mientras tanto, en su reino, le buscaban los egipcios. E interrogados los sacerdotes de un templo de Serapis (una divinidad "inventada" muy posteriormente por el primero de los reyes lágidas, heredero en Egipto de Alejandro Magno), el dios vaticinó que el rey que había huido "regresará de nuevo a Egipto no más viejo, sino rejuvenecido, y someterá a nuestros enemigos los persas", lógicamente, en la figura del joven rey de Macedonia, Alejandro Magno.

Lo cierto es que la fama del mago egipcio se extendió tanto que llegó a oídos de la reina Olímpia que le mandó llamar estando ausente su esposo. Con sus palabras embaucó a la reina a la que convenció de que podría ayudarla a no ser rechazada por Filipo, revelándole que "debía unirse a un dios, morador de la tierra y que de éste concibiese y diese a luz un hijo, y que lo críes y tendrás en él al vengador de los ultrajes que te haga Filipo".

Preguntado sobre el dios que debía ser el padre de su hijo, Nectanebo contestó: "Amón de Libia", el dios egipcio asimilado en el sincretismo helenístico con Zeus, el dios supremo del Panteón griego, al que estaba consagrado el carnero y cuya forma toma a veces, conservando en forma humana los cuernos en espiral de este animal adosados a las sienes y con un aspecto patriarcal característico en las representaciones de la época. Su cabellera y barba son grises a veces como corresponde a su edad o son doradas, siendo el oro el metal simbólico de la divinidad. El oro y los cuernos tiene además un simbolismo solar característico.

La reina ignoraba quién era el dios citado. Y Nectanebo se lo describió: "Es de mediana

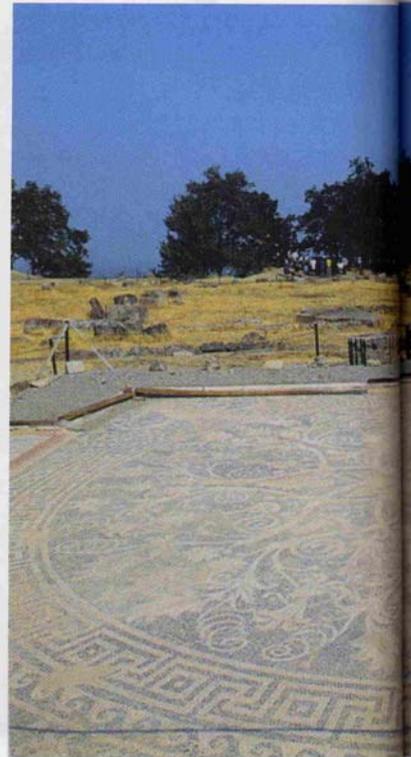
ARRIBA, ASOCIADO A MULTITUD DE LEYENDAS, EL MÍTICO HÉROE DE HERACLES, VENCIENDO A LA HIDRA DE LERNA, CUYO CUERPO ESTÁ COMPUESTO DE SERPIENTES, ANIMAL VINCULADO AL NACIMIENTO DE ALEJANDRO.



ARRIBA, OLIMPIA DE ÉPIRO, EN UN MEDALLÓN ROMANO. FOTO: MUSEO DE TESALÓNICA. EN EL CENTRO DE LA PÁGINA, PALACIO REAL DE VERGINA, MACEDONIA, OTRO DE LOS LUGARES DONDE VIVIO OLIMPIA.

edad, con cabellera y barba doradas, con cuernos crecidos en la frente, y estos son semejantes al oro. Así es preciso que te dispongas como reina en su honor. Pero hoy en sueños verás al dios acudir a ti".

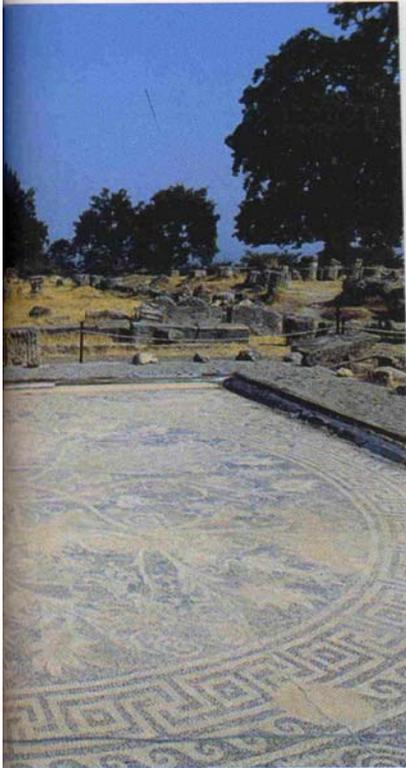
Obviamente, el pretendido dios Amón era Nectanebo disfrazado, que disfrutó de los favores de la reina no solo aquella noche sino otras muchas, no sabemos si ya con disfraz o sin él, aunque en la versión A del texto, Nectanebo le anuncia a Olimpia que verá al dios en forma de serpiente y luego en varias metamorfosis, "como el cornudo Amón, el vigoroso Heracles y en Dioniso, el portador del Tirso; y finalmente, el dios se mostrará a ti en forma humana, con mis propios rasgos".



Lo que tampoco sabemos ni cuenta la novela es si la reina llegó a creerse el cuento de las transformaciones, si Nectanebo efectivamente conocía las relaciones de la reina con su serpiente y otros personajes de la Mitología griega (al fin y al cabo a una no se le aparecen Heracles, Dioniso o Serapis así como así, o hay que ser, obviamente, la reina de Macedonia para conseguirlo). O tal vez esto fue lo que le pudo contar a Filipo su esposa cuando, vuelto el rey de la guerra, se encontró con la "papeleta" de un embarazo extraconyugal, que Olimpia, como otras muchas mujeres en todo tiempo y lugar, explicó de forma "milagrosa".

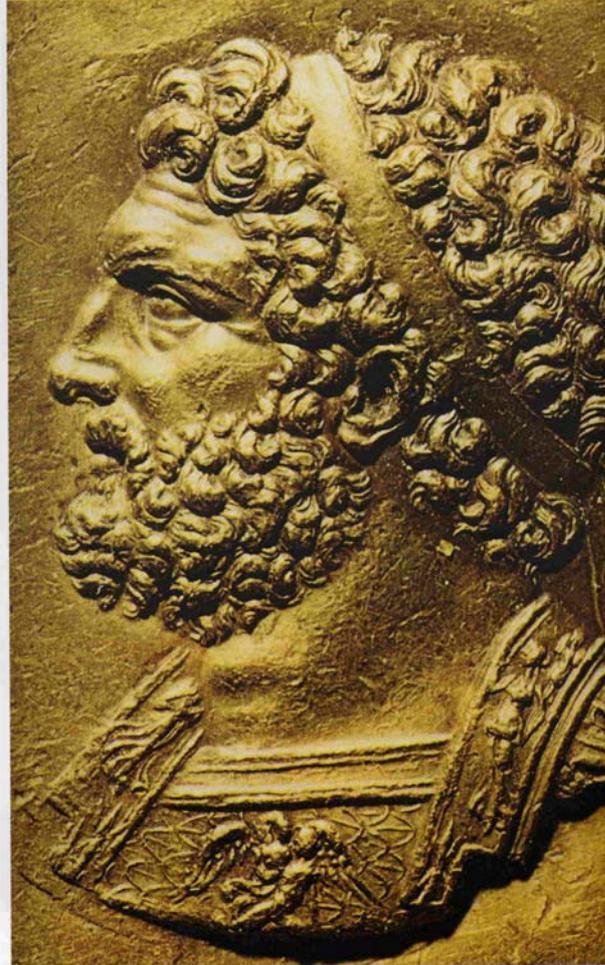
LAS TEOGAMIAS ANTROPOMORFAS Y LOS EMBARAZOS MILAGROSOS

Estas teogamias antropomorfas, como las denomina Saint Ives, no excluían la cohabitación con los difuntos, los ícubos divinos o los antiguos cultos totémicos de origen vegetal en Egipto, país en el que la teogamia ya era citada en la época de las pirámides, según el "Cuento de Keops y los Magos", citado en el Papiro Wetscar.



¿Qué se le puede decir a un marido engañado que sea más convincente que "el hijo que espero es hijo de un dios"? De esta forma tan inteligente como maravillosa, las mujeres echaron mano para explicar a sus maridos los embarazos no deseados, producidos en ausencia de los mismos, a menudo enzarzados en largos periodos de guerra, lejos por tanto del hogar, que al volver se encontraban, o bien con una embarazadísima esposa, preñada en un "descuido" (ya que o bien le habían fallado los anti-conceptivos, que los había o le había fallado el abortivo correspondiente, que también los conocían) o con un rollizo y bello bebé, que les recibía haciéndoles carantoñas.

Obviamente, la apuradísima esposa y las mujeres del entorno no podían explicar de otra mane-



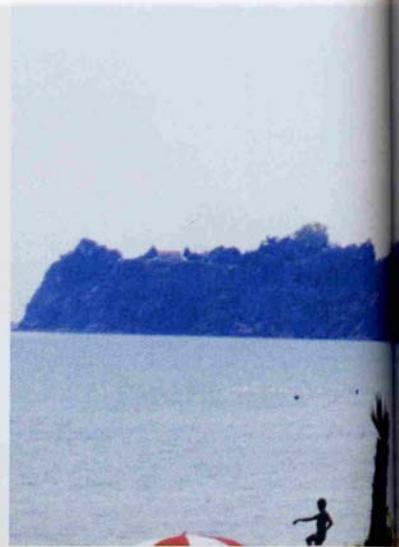
ra que el embarazo de unos cuantos meses (no más de nueve o diez, claro) no se correspondiese con la ausencia marital que pasaba de dicho periodo o que el bebé hubiese nacido en la ausencia de su progenitor.

La disyuntiva "honrosa" sólo tenía unas dos salidas para el varón: O hacerse el "padre" feliz del hijo del "presunto" dios o deshacerse de la madre

SOBRE ESTAS LÍNEAS, FILIPO DE MACEDONIA, ESPOSO DE OLIMPIA, EN UN MEDALLÓN ROMANO. FOTO: MUSEO DE TESALÓNICA.

OTRAS VECES, LOS PADRES DE LAS CRIATURAS ERAN ANIMALES, ES DECIR, DIOSES EN FORMA DE ANIMAL, PRUEBA DE LA EXISTENCIA DE RELACIONES FEMENINAS CON ANIMALES SAGRADOS RECOGIDAS POR LOS MITOS, SOBRE TODO EN EL MUNDO GRECOLATINO.

A LA DERECHA, RESTOS DE LA FORTALEZA DE PIDNA, ENTRE CUYOS MUROS SE REFUGIO OLIMPIA CON LAS MUJERES Y NIÑOS DE LA CORTE MACEDÓNICA. ABAJO, IMAGEN DE UNA NIÑA CON UN ANIMAL EN BRAZOS DESCUBIERTA EN EL SANTUARIO DE ARTEMIS DE BRAURON. EN EL CENTRO DE LA DOBLE PÁGINA, ACANTILADO DE LA FORTALEZA DE PIDNA DESDE LA PLAYA. OLIMPIA FUE ASESINADA EN ESTE LUGAR, EN EL GOLFO SARÓNICO. FOTO: ANA VÁZQUEZ HOYS.



ya la criatura y proclamar su vergüenza a los cuatro vientos.

Por lo que muchos hombres optaron por mirar hacia otro lado, tragarse la "paternidad divina" y adoptar al bebé que se parecía, posiblemente demasiado, a algún fornido componente del entorno.

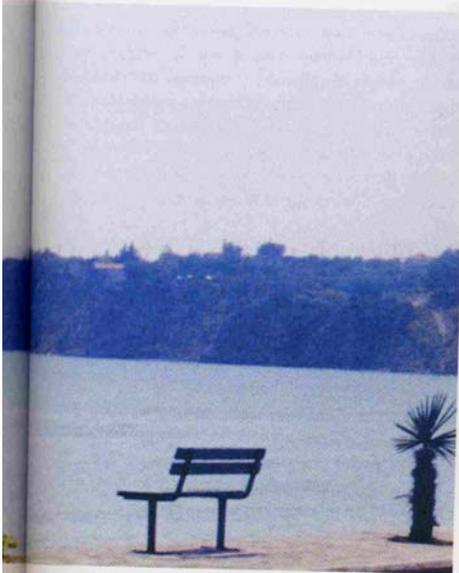
Ejemplos hay muchos. Y los embarazos milagrosos, merced a la numerosa bibliografía, se conocen desde que el mundo es mundo, no sólo en Grecia aunque éste es el que más cerca está del mundo de Alejandro Magno. Y se remontan incluso a tiempos "anteriores a la historia", ya que forman parte del colectivo de leyendas, posiblemente ya de época prehistórica, que pasaron al mundo griego formando parte del inconsciente colectivo que engendró los mitos. Así, se conocen los embarazos debidos a la acción del dios Sol, sobre todo en el Próximo Oriente y aun ahora, cuenta Saint Ives, que en Persia se hace levantar a la pareja de recién casados en la mañana que

sigue a la noche de bodas, de modo que sea iluminada por los primeros rayos solares y se refiere también a numerosos fundadores de dinastías del Lejano Oriente, hijos de madres vírgenes, cuya maternidad se atribuye a la relación con el Sol. Otras se quedan embarazadas por el aroma de una flor, espíritus, aguas sagradas, fenómenos meteorológicos, piedras fecundantes o incluso por sueños o la acción de los difuntos.

LA RELACIÓN DE MUJERES CON ANIMALES

Otras veces, los padres de las criaturas eran animales, es decir, dioses en forma de animal, prueba de la existencia también de relaciones femeninas con animales recogidas por los mitos o novelas, sobre todo en el mundo grecolatino. Así, se recuerda las relaciones amorosas de la reina de Creta, Pasifae, con un toro, llegando a hacerse construir un disfraz de vaca para que el toro la montase, animal que raptó a la fenicia Europa, la princesa que dio nombre a nuestro continente, lo que parece indicar que también estas relaciones no eran extrañas a la cultura del Próximo Oriente, aunque a veces se haya

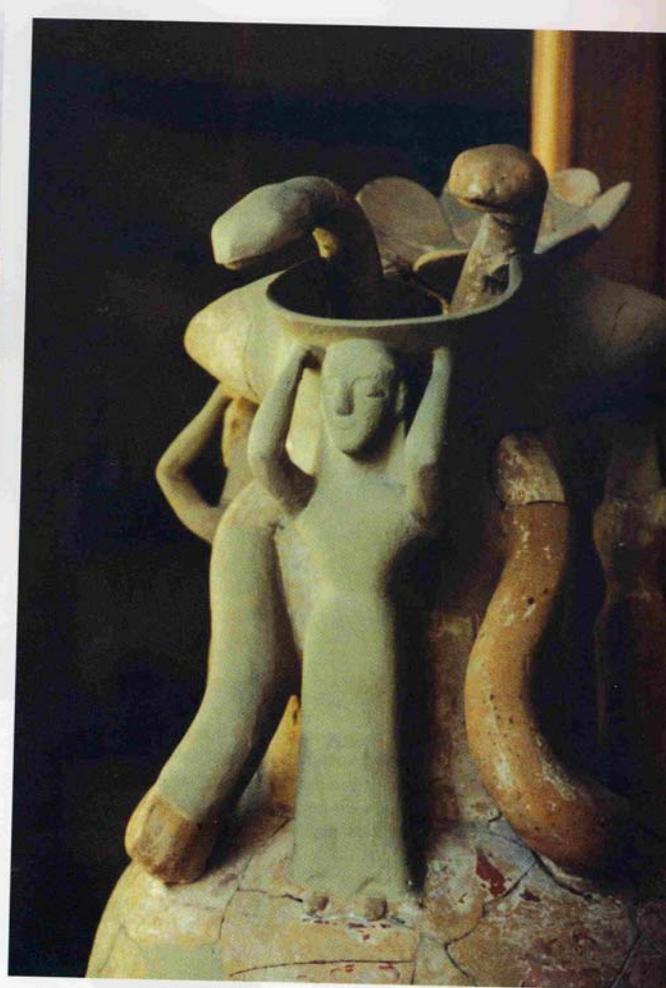
TAMBIÉN SON CONOCIDAS LAS RELACIONES AMOROSAS DE ZEUS, EN FORMA DE ANIMAL, PARA UNIRSE A MUJERES Y HOMBRES: UN CISNE EN EL CASO DE LEDA, QUE RESULTARÁ EL PADRE DE HELENA, LA DE TROYA, Y UNO DE LOS DIÓSCUROS, PÓLUX, MITO SE CONFUNDE CON EL DE NÉMEIS.



querido presentar tal relación como propia de un culto en el que un toro sagrado, al menos en Egipto, el toro Apis, tenía relaciones con una diosa-vaca, del estilo Isis-Hathor, pero que, en un momento dado, el rito se antropomorfizó y en Menfis, durante cuarenta días, el toro, en el templo de Ptah (Vulcano) es visitado sólo por mujeres: éstas se colocan ante él y le descubren su sexo; en cualquier otro momento les está prohibido permanecer ante él. Se creía que en este rito, las mujeres adquirirían la fecundidad de las vacas.

ZEUS Y SUS FORMAS ANIMALES DE HACER EL AMOR CON MORTALES

También son sobradamente conocidas las relaciones amorosas del dios supremo del Panteón griego, Zeus, en forma de animal, para unirse a mujeres y hombres: Un cisne en el caso de Leda, que resultará el padre de Helena, la de Troya, y uno de los Dióscuros, Pólux, mito que en tradiciones más antiguas se confunde con el de Némeis, diosa que también fue perseguida por Zeus en forma de cisne, habiéndose transformado ella misma en oca, que para Saint Yves se inserta en la leyenda del dios-oca Seb egipcio, del que se creía que puso el huevo de la creación. Y Zeus fue un águila en el caso del joven Ganimedes, al que rapta y hace su copero en el monte Olimpo, la morada de los dioses, situada en Pieria, en Macedonia. Y, más difícil todavía: El promiscuo dios se unió a la hija de Cleitor en la forma de una hormiga, mientras que Cronos,



el dios del Tiempo infinito, se unió a la virgen Filira bajo la forma de un caballo.

LA SERPIENTE COMO PADRE DE DIVERSOS PERSONAJES HISTÓRICOS

Relaciones que, en los párrafos citados, tuvo la reina Olimpia con las serpientes, animal que se creía padre de Alejandro Magno, lo que indica la existencia de una utilización de este animal por la mujer como instrumento de placer o auto-complacencia sexual, algo no extraño si se considera su forma alargada, fálica, razón por la que en muchos lugares de Asia se la invoca contra la infertilidad. E incluso su carne, en *Las mil y una noches*, es recetada por el rey Salomón a un rey de Egipto y a su visir, ambos sin hijos, para conseguir descendencia, siendo en este

ARRIBA, VASO CERÁMICO CON SERPIENTES DE UNA TUMBA DEL CEMENTERIO CERÁMICO. MUSEO DEL CERÁMICO DE ATENAS. FOTO: ANA VÁZQUEZ HOYS.

BAJO ESTAS LINEAS, JÓVENES TOCANDO EL PANDERO. TERRACOTA. MUSEO NACIONAL DE ATENAS. FOTO: ANA VÁZQUEZ HOYS. EN LA OTRA PÁGINA, ARRIBA, ESCULTURA DE NIÑO AURIGA. MUSEO NACIONAL DE ATENAS. FOTO: ANA VÁZQUEZ HOYS. ABAJO, NIÑO CUBIERTO CON UNA CAPA Y CAPUCHA JUGANDO CON UN ANIMALILLO. MUSEO DE BRAURON. FOTO: ANA VÁZQUEZ HOYS.

país un animal que propicia la fertilidad sólo con acariciarla, posible rito de magia simpática por la similitud con el falo, que se practica en la región de la montaña Scheikh Haridy. Este animal, además, es tolerado por la ley musulmana cuando está destinado a mujeres estériles.

También en el mundo helénico se creía que una serpiente había sido el padre de Arato de Sicion, animal con el que su madre, Aristodama, había tenido trato carnal según Pausanias.

Eliano sostenía que los Idumeos contaban la historia de una muchacha amada apasionadamente por una serpiente, que Plutarco contaba de Etolia. Y también Eliano refiere que la ninfa Helia, hija de Sibaris, habiendo penetrado un cierto día en un bosque sagrado de Diana, vio repentinamente aparecer a una enorme serpiente que la violó, y así engendró la raza de los Ophiogenes.

Estas relaciones con serpientes debieron practicarse también en la civilización romana y conocemos el hecho de que, como se dice de Alejandro, también se consideraba que una serpiente era padre de Escipión, el general romano que venció a Aníbal. Del nacimiento de Escipión, efectivamente, se cuenta que fue concebido por una enorme serpiente que se veía a menudo en la habitación de su madre. Sobre la relación de este famoso general con las serpientes, también se decía que en Campania, lugar donde se hizo inhumar, no queriendo que sus huesos descansasen en su ingrata patria, se mostraba la gruta donde reposaban sus restos y donde se creía que una serpiente los guardaba, leyenda que también se contaba de Augusto.

Como vemos, en análisis detallado y atento de la sexualidad femenina en el mundo antiguo, realizado desde la reflexión y examen detallado y libre, en lo posible, de modernos prejuicios religiosos y morales, de muchas prácticas consideradas a nivel mitológico o literario como "normales", no deja de sorprendernos, tal vez, para muchos de quien esto lean, desagradablemente.

LA SERPIENTE COMO HÉROE O DIOS

¿Era la serpiente sólo un instrumento sexual, un seductivo animado? Obviamente, no. Numerosos héroes y dioses de la mitología griega tuvieron la forma de este animal. Así lo recoge Mitropoulou, que se refiere a la serpiente como elemento de las fuerzas del mal en el mundo, como Quimera, Equidna, Geryon, los Gigantes de piernas ofídicas, la serpiente como símbolo del poder de dioses como Nereo y Tetis, de reyes como Krecops o Erichtonio-Erecteo, el rey serpiente de Atenas destronado por Atenea, a la que acompaña en su forma serpentiforme, y de héroes como el mismísimo Heracles, al que hemos visto visitar en su forma antropomorfa, a la reina Olimpia. Pero la serpiente no sólo era un "compañero" de juegos sexuales. Era tenida en la cultura griega al menos, como un animal relacionado con la fertilidad y la fecundidad. Así, era el símbolo que se encuentra enrollado alrededor de los brazos de las conocidas estatillas a las que denominamos "diosas de las serpientes", cretenses, tal vez simples sacerdotisas de una posible diosa cónica de la fertilidad. Acompaña a Artemis, Atenea, Cibeles, Deméter, Triptolemo, las Ninfas, la Euménides, y tiene forma de serpiente el Zeus Ktesios, Zeus Philios, Zeus Meilichios o Agathos Daemon, el Agathos Theos, Agathe Tyche, la Gorgona Medusa, Némesis, Hermes, Asclepios e Hygia, Mitras y Zeus Sabazios, el dios con el que en el país de Olimpia se identificaba a Dioniso. Y es aquí donde la serpiente tiene otra dimensión, ya que, además de objeto sexual, la serpiente que acompaña a Olimpia es "su dios", ya que la reina era una participante activa de los ritos dionisiacos. ¿Bestialismo o piedad religiosa? ¿Cultos orgiásticos heterosexuales, lésbicos, o con animales?

LA SERPIENTE EN LOS RITOS DIONISIACOS Y ÓRFICOS

Este animal era representado en las escenas religiosas relacionadas con el dios considerado en muchas ocasiones como el dios del vino, sin tener en cuenta su verdadera y auténtica dimensión espiritual y mística de esta divinidad compleja, tan excelentemente interpretada por M. Detienne, un dios entre lo doméstico y lo salvaje, hombres y animales, lo cocinado y lo crudo, un dios con un poder subversivo que no tiene sus límites en las fronteras de la historia grie-





ga. Un dios que oscilaba entre la bestia, las plantas y la apariencia humana, situado en el centro de los problemas compartidos por el hombre y el mundo animal y vegetal, una divinidad entre lo doméstico y lo salvaje, dioses y mortales, el degüello pacífico del animal y la captura violenta, lo cocinado y lo crudo.

La serpiente era a veces el dios mismo, ya que se creía que había adoptado esta forma para unirse sexualmente a Perséfone, una muestra más del bestialismo presente en la mitología griega al que venimos aludiendo.

Se narraba en los medios órficos, según recoge Saint Yves, esta unión con Perséfone de Zeus, que se unió a su madre, Rea-serpiente, o según otros, a su hija, Perséfone-serpiente, unión de la que nació un huevo divino del que salió una serpiente cornuda: Dionisio-Zagreos, que es un dios. Celosa Hera, excitó contra él a los Titanes, que primero jugaron con él y luego se abalanzaron para devorarlo. En vano trató Zagreo de escapar a sus ataques tomando la forma de distintos animales y, en

último lugar la de un toro. Su cuerpo fue despedazado y los Titanes se comieron sus trozos. Sin embargo, su corazón quedó intacto. Y Atenea se lo llevó a Zeus, que se lo comió o bien se lo hizo comer a Semele. Inmediatamente renació Zagreo bajo el nombre de Dionisio y los Titanes, sus asesinos, fueron precipitados al Tártaro. Pero los hombres, nacidos de las cenizas de los Titanes, llevan la culpa de sus antepasados y únicamente la iniciación en los ritos órficos puede liberarlos del pecado y asegurarles la vida eterna.

Parece, pues, que Olimpia de Macedonia, antes princesa de Épiro, era una mujer piadosa, que participaba de las ceremonias de su país, en compañía de las mujeres. Y que estos ritos no eran muy bien interpretados ni por los griegos "del sur", como los atenienses, que los conocían menos que los denominados por ellos "casi bárbaros" macedonios del norte, ni por sus propios enemigos, que los tuvo y poderosos.

¿Qué dice la Historia de ella y cuál fue su papel en el mito de Alejandro? ❖

LA SERPIENTE ERA A VECES EL DIOS MISMO, YA QUE SE CREÍA QUE HABÍA ADOPTADO ESTA FORMA PARA UNIRSE SEXUALMENTE A PERSÉFONE, UNA MUESTRA MÁS DEL BESTIALISMO PRESENTE EN LA MITOLOGÍA GRIEGA.



REVISTA DE arqueología

del siglo XXI

ESPAÑA 6,60 € • USA \$ 9,95

AÑO XXVI • Nº 290



Entrevista a
Kent Weeks

- Diplomacia y arqueología francesa en el XIX
- Olimpia de Épiro Su realidad histórica
- Valeria romana
- Timgad (Argelia)

El **vino** en el
Mediterráneo



MC



OLIMPIA DE ÉPIRO

(375-315 A. DE C.)

SU REALIDAD HISTÓRICA (Y II)

APENAS SE SABE NADA DE LA VERDADERA PERSONALIDAD DE LA MADRE DE ALEJANDRO MAGNO, LA REINA OLIMPIA DE ÉPIRO, EL PAÍS BALCÁNICO QUE LA VIO NACER. EL ÚLTIMO ESTUDIO EN ESPAÑOL QUE CONOCEMOS APENAS LA CONSIDERA. LA BIOGRAFÍA QUE EL ESCRITOR SÁTIRO DE CALLATIS HABÍA CONSAGRADO A FILIPO II DE MACEDONIA Y A SUS SIETE ESPOSAS, UN SIGLO DESPUÉS DE SU MUERTE, SE HA PERDIDO, POR LO QUE LAS NOTICIAS QUE SE CONSERVAN DE LOS PROTAGONISTAS DE ESTA HISTORIA SON MUY PARCIALES.

Texto de Ana Vázquez Hoys

En general, los escasos fragmentos históricos que han llegado a nuestros días son bastante contrarios a esta mujer. La leyenda de Olimpia, tal vez difundida por sus numerosos enemigos, sobre todo Casandro, tiñe su personalidad de oscuros matices, tachándola sobre todo de violenta y neurótica, presentándola como dominada por supersticiones y brujerías.

En realidad, estas voces contrarias sólo son las voces de la envidia y el desconocimiento del personaje histórico y su entorno y sus circunstancias o, tal vez, como sucede a menudo en la historia de los personajes femeninos del mundo antiguo, porque lo que en un hombre se consideran virtudes, como la capacidad de lucha contra sus enemigos, sus dotes políticas y el enfrentarse a poderosos enemigos y vencerlos, se consideran en las mujeres tradicionalmente como factores negativos de su personalidad, achacándolo generalmente al manejo de "malas artes", como si el hecho de sobrevivir en un mundo hostil, utilizando las mismas armas que los enemigos masculinos fuera en las mujeres un demérito, fruto, no de la preparación, el arrojo, la valentía o la capacidad política, sino fruto de las "artes de la brujería". Olimpia, madre de Alejandro Magno, fue la única

responsable de que su hijo pudiera llegar a conseguir el trono de Macedonia. Así pues, ni bruja ni manipuladora. Simplemente, una buena política, que supo jugar sus cartas y las de su hijo. Que aprovechó las circunstancias y sufrió sus consecuencias. Logró que su único hijo fuera rey. Y que de ser Alejandro lograra ser Alejandro el Grande.

LA OPINIÓN NEGATIVA SOBRE OLIMPIA

Tal sucede, por ejemplo, con la opinión peyorativa que se emite al relatar la participación de la reina en los ritos de Sabazio, el dios misterioso tracio de la fertilidad y la vida eterna, asimilado con Dioniso-Baco.

En estos ritos, las bacantes, blandiendo serpientes, el animal ritual del dios Sabazio, participaban en ceremonias campestres que comprendían, entre otras cosas, la muerte del dios y su despedazamiento, siendo comido por las bacantes, en un rito que se asemeja mucho a la "comunión" cristiana, sin ir más lejos, siendo todo recuerdo, posiblemente, de un ancestral rito antropofágico que ya había perdido sus características primitivas en época histórica.

Lo que sí es cierto es que Olimpia fue una de las primeras grandes princesas y reinas macedonias y

EN LA OTRA PÁGINA, CABEZA DE ALEJANDRO, HIJO DE OLIMPIA DE ÉPIRO, PROTEGIDO POR UN URAEUS (FOTO: NÁPOLES, MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL).

A
O

helenísticas que tuvieron influencia en la vida política de sus países, como subraya Grace Macurdy, para quien la primera mujer macedonia que interviene en lides políticas fue Eurídice I, madre de Filipo II de Macedonia, inaugurando un papel nada despreciable en política que más tarde seguirían otras reinas orientales hasta Cleopatra VII.

LAS PRIMERAS NOTICIAS: DE POLÍXENA A MYRTALE

Dichas noticias sobre Olimpia nos relatan que la princesa, cuyo nombre de soltera fue Polixena, en honor de la joven hija de Príamo, sacrificada en la tumba de Aquiles, nació hacia el año 375 a. de C. y era hija del rey de Molosia, Neoptolemo.

Huérfana de padre y madre, vivió hasta su matrimonio en Epiro, bajo la tutela de su tío Arribas, rey de Molosia. El matrimonio con Filipo de Macedonia, dispuesto por su tío, la convertía en prenda de amistad con la vecina Macedonia y también en rehén que garantizase las buenas relaciones entre los dos países vecinos, al tiempo que aseguraba a Macedonia la salida al mar por su parte occidental.

LA REINA OLIMPIADE-ESTRATÓNICE

Convertida a los 19 años en la reina del más poderoso país balcánico, como primera esposa (en rango, que no en orden) de Filipo II, con el nombre de Myrtale, lo cambió por el de Olimpiade en memoria de la victoria que alcanzaron los caballos de Filipo II en Olimpia justo el día del nacimiento de Alejandro (y aún adoptaría otro nombre: el de Estratónice, en honor de la victoria obtenida en defensa de su nieto Alejandro IV (el hijo de Roxana), frente a su rival Eurídice, aliada con los sucesores de Casandro).

Así pues, Olimpia-Polixena-Myrtale-Estratónice, quiso y pudo hacer valer sus derechos dinásticos y los de su hijo tanto sobre Epiro como sobre Macedonia, derecho que en muchos momentos fueron cuestionados, ya que incluso en la corte macedonia se consideraba a Alejandro un bastardo.

LOS HIJOS DE FILIPO Y OLIMPIA

Y Olimpia dio a Filipo dos hijos: Alejandro, nacido en el año 356 y Cleopatra, nacida en el año 353, que se sumaron, con Alejandro de Epiro, hermano de la propia Olimpia, trece años más joven que ésta y más tarde rey de los molosos, a los otros niños de la corte macedonia, los citados Karano (que sólo aparece en Justino XI, 2, 3) y Arrideo, hijos de Filipo y otras mujeres y el joven Amintas, sobrino de Filipo, hijo de su hermano Pérdicas III y para muchos el verdadero heredero de la corona macedonia, hasta el nacimiento de Europe, un cuarto hijo (o hija), nacido de su última esposa, la joven macedonia Cleopatra (Cleopatra-Eurídice), sobrina de Atalo.

Este último hijo de Filipo, que tendría poco más de un año al morir el rey, sería el presunto / a futuro / a heredero / a legítimo frente al ilegítimo Alejandro



Magno, aunque no sobrevivió mucho a su padre, ya que fue hecho asesinar, junto a su madre, por la misma Olimpia, a la muerte de Filipo, quitando así de en medio un problema más de los que se opondrían, seguro, a la asunción al poder por parte del príncipe Alejandro.

OLIMPIA, PRINCESA ORIENTAL

La lógica ambición política de esta reina en favor de su hijo, en un mundo de hombres que deseaban la corona para sí mismos y sus familiares, ha hecho que Olimpia fuese calumniada y denigrada. Creemos, sin embargo, que su actuación política y su papel en la historia fue igual que el de muchas esposas y favoritas de los harenes orientales y fruto de una lógica maniobra que respondía a la situación política existente en su momento en Macedonia y en Oriente, donde la multiplicidad de príncipes, posibles herederos, hijos del rey, y una línea sucesoria que no era, necesariamente seguida, en la persona del primer hijo varón, sino en el que el mismo rey o la Asamblea (al menos en Macedonia que no en Persia) designase, hizo que las diversas mujeres que formaban parte del harén y sus partidarios trabajasen activamente no sólo para conservar las vidas de los príncipes herederos (que en el caso de reinar asegurarían su propio poder personal y el de todo el clan de su madre) sino en acabar con las esposas o concubinas rivales y sus hijos, como veremos hizo la propia Roxana cuando, al morir Alejandro, fue más rápida y consiguió que fuesen asesinadas las dos esposas persas de

EN EL CENTRO DE LA PÁGINA, CORONA REAL MACEDONIA DE ORO, FORMADA POR HOJAS DE ROBLE. HALLADA EN LA TUMBA DE VERGINA.



Alejandra, de las que, al menos una, Parisatis, también estaba embarazada.

Esta política "tradicional" de las cortes asiria, persa y macedonia, hacía, por ejemplo, que, al subir al poder, los nuevos reyes asesinasen tradicionalmente a sus primos varones, mientras que en la misma Persia, uno de los cortesanos presentaba al nuevo rey en una bandeja, las pupilas de sus familiares masculinos directos, una forma brutal pero eficaz, de asegurar que permaneciera en el trono, ya que los Reyes de Reyes no podían ser ciegos.

La formación y la personalidad de Olimpia, pues, fueron, como las del mismo Alejandro Magno después, más orientales que griegas, ya que en la tradicional sociedad griega la mujer no tenía ninguna participación política, ya que no existía ni votaba, ni luchaba. Y por tanto, el hecho de que una reina instigase el asesinato de su esposo o luchase por conseguir que su hijo no fuese apartado del trono o asesinado a sus contrincantes ha sido incomprensible para los historiadores filohelenos y, sobre todo, caldo de cultivo para la imagen peyorativa de la reina. Olvidando, tal vez, que los asesinatos dinásticos for-



man también parte de la mitología griega. Y que la vuelta de Troya no resultó bien para uno de sus héroes por culpa, precisamente, de una reina espartana con mal genio, Clitemnestra.

En época de Olimpiade, efectivamente, y en su entorno, el que ejercía el poder, hombre o mujer, ya no debía ni podía excluir la posibilidad del asesinato político, fruto del hecho de que "matar o ser muerto" era propiciado por la monarquía electiva macedonia, aunque fuese esta elección realizada entre los miembros de una rama familiar y en la persona del "mejor".

Por tanto, Olimpiade u Olimpia, no fue una asesina sin más, sino que siguió la política practicada por todos los reyes de su época. Como sucedía en la corte persa, en los harenes persas y asirios o, más modernamente, en los harenes turcos o en las monarquías visigodas, mató para sobrevivir, en un mundo de pasiones, pactos, venganzas y asesinatos.

ARRIBA, LA MADRE DE ALEJANDRO ESCUCHA EL MENSAJE DE SU HIJO, EN UNA MINIATURA PERSA. (FOTO: BERLIN, STAATSBIBLIOTEK).
ABAJO, OLIMPIA EN UN LECHO RICAMENTE DECORADO OFRECE UNA PÁTERA A UNA GRAN SERPIENTE.

NO TENEMOS QUE OLVIDAR QUE OLIMPIA FUE UNA DE LAS PRIMERAS GRANDES PRINCESAS Y REINAS MACEDONIAS Y HELENÍSTICAS QUE TUVIERON INFLUENCIA EN LA VIDA POLÍTICA DE SUS PAÍSES.

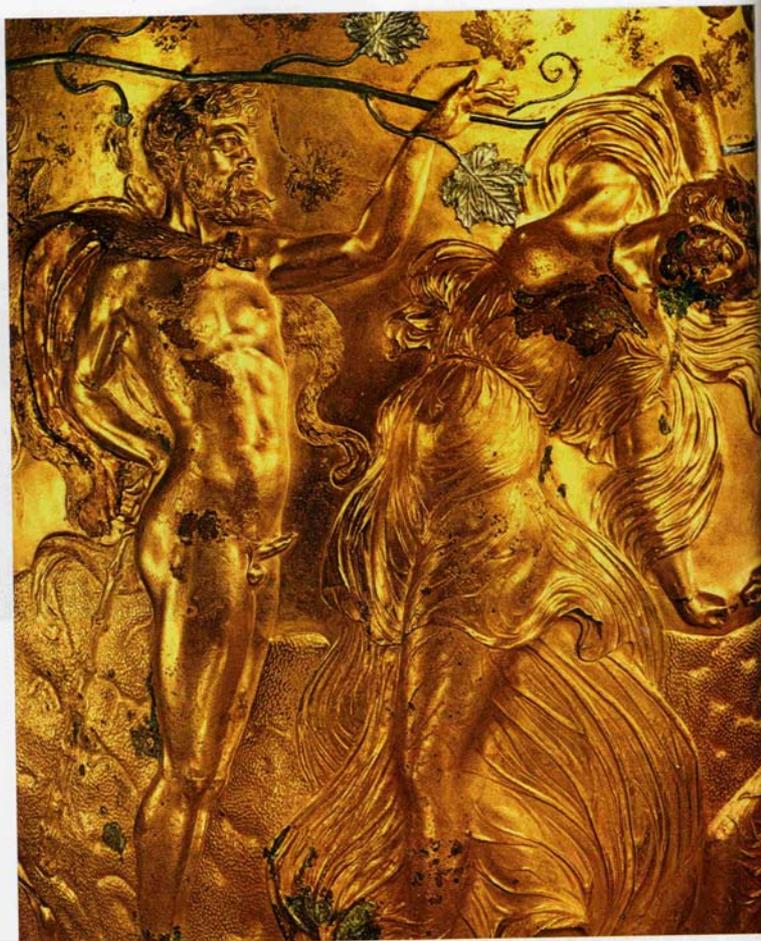


mpia, no fue una ase-
ó la política
es de su
corte
asi-
en
s



E

A LA DERECHA, SÁTIRO Y
MÉNADE EN UNA ESCENA
DIONISIACA DE LA
CRÁTERA DE DERVENI
(FOTO: MUSEO DE
TESALÓNICA).



En todas estas cortes, y en muchas más, la política de la eliminación de los posibles rivales al ascender al trono un rey por parte de sus partidarios ha sido algo tan común que huelgan las explicaciones. ¿Por qué Olimpia, pues, fue juzgada sin considerar los atenuantes, denostada, demonizada y condenada?

Si he de dar mi opinión como historiadora y como mujer, creo que porque su hijo murió pronto y tuvo que defenderse sola y además, perdió.

Pero sobre todo, la historia no le ha perdonado ser mujer. Y además, el hecho de ser la madre de Alejandro el Grande. Y la mujer de otro gran rey: Filipo de Macedonia, que no tuvo nada que envidiar a su hijo. Ya que, en realidad, el gran Filipo de Macedonia fue el artífice de todos los planes que heredó, por casualidad, su hijo Alejandro. Y de toda

la preparación de las campañas de Asia y de las técnicas y tácticas de batallas utilizadas, aprendidas en Tebas de Beocia con Pelópidas y Epaminondas y utilizadas a partir de él por el ejército macedonio, cuyos efectivos, unidos a los de la Liga de Tesalia y la Liga de Corinto (pero no las de Atenas, error muy común en quien no conoce bien esta época) al morir Filipo II, ya había pasado a Asia.

LA REINA REPUDIADA

Aislada y repudiada por Filipo, el status personal de Olimpia pasó de ser reina a ser sólo la madre del heredero de Filipo, heredero oficial tras la batalla de Queronea. Pero este papel del príncipe Alejandro debía cambiar también al nacer el hijo de la joven nueva esposa de Filipo, la macedonia Cleopatra-



Euridice, sobrina de Atalo, que le dio un heredero macedonio.

Ello llevaría a Olimpiade a ser, tal vez, parte lógica de la conjura que terminó con la vida del rey macedonio, que llevó a cabo un tal Pausanias, que, en su huida, fue convenientemente muerto, silenciado así el único que conocía quien había dirigido su mano.

Pero aunque no existan pruebas de la participación de la reina o del mismo Alejandro, la afirmación que hace de la madre y el hijo los perfectos y lógicos instigadores de tal muerte no está de más, ya que fueron los más beneficiados, aunque, si fue Olimpia la instigadora, desde luego, no presencié la muerte del rey, ya que, a pesar de que era la boda de su hija, Olimpia no se encontraba en Macedonia, ya que en

337-336 había vuelto a su país, donde desde 442 reinaba su hermano Alejandro, tras la boda de Filipo y la macedonia Cleopatra.

LA MADRE DEL NUEVO REY (333-331 A. DE C.)

Olimpiade / Olimpia volvió de su exilio voluntario en Épiro al conocer la noticia de la muerte, a los cuarenta y seis años, de Filipo, en otoño del 336, (la reina tenía entonces treinta y nueve) y mostraba su satisfacción sin inhibiciones ante tal pérdida, que la desembarazaba de su enemigo, a la par que la convertía en madre del rey. Ella sería la que, al más puro estilo de los harenes persas, dominaría la situación en Macedonia. Y puede que también en Épiro, como madre de la nueva reina y hermana mayor (y casi

ARRIBA, REPRESENTACIÓN DE OLIMPIA ACOMPAÑADA DE SU HIJO, ALEJANDRO MAGNO.



ARRIBA, REPRESENTACIÓN MODERNA EN GRABADO A TINTA DE ALEJANDRO MAGNO Y SU MADRE OLIMPIA DE ÉPIRO.

LA LÓGICA AMBICIÓN POLÍTICA DE ESTA REINA EN FAVOR DE SU HIJO, EN UN MUNDO DE HOMBRES QUE DESEABAN LA CORONA PARA SÍ MISMOS Y SUS FAMILIARES, HA HECHO QUE OLIMPIA FUESE CALUMNIADA Y DENIGRADA.

madre, puesto que con ella se había criado) del rey Alejandro.

Mientras Alejandro estaba fuera de la capital, Olimpia mandó asesinar a la última esposa de Filipo, sobrina de Atalo, y a su hijo / a (hecho que narra Justino Ix, 7,12), lo que Alejandro le reprochó, según el mismo Justino, aunque su mismo hijo mandaría asesinar a todos los miembros de la misma familia de Atalo antes de partir hacia Asia, según relata el mismo historiador, líneas después (Justino XI, 5,1), puesto que el mismo Filipo ya los había colocado, reforzando su poder, en puestos de responsabilidad en la corte macedonia.

La posición de la reina Olimpia era entonces inmejorable. En los años que van desde 336, con el asesinato de su esposo a 331, en que se retiró a Épiro, Olimpia tuvo su mejor época, como regente de Macedonia, junto con Antípato, que no dudaba en informar a Alejandro de sus desavenencias con la reina (Arriano VII, 12,6), quien, finalmente se retiró a su corte natal de Épiro, donde estaría más tranquila con su hija y su hermano-yerno, lejos de sus oponentes macedonios.

A partir del año 334, Olimpia y Alejandro no volvieron a verse, al partir él para Asia, pero debieron mantener una nutrida correspondencia, a juzgar por la evolución de los hechos. Así, intervino la reina en el desfalco de Hárpalo y sobre todo tras la muerte de Alejandro, que la reina atribuyó a Antípato, el regente que Alejandro había dejado en Macedonia, llevada a cabo por sus hijos Yolao y Casandro.

Este último, sobre todo, habría de ser su mayor enemigo y el que consiguió destruirla.

La comprometida situación de la reina, ya con cincuenta y dos años, a la muerte de su hijo Alejandro en Babilonia en agosto del año 323, la hizo pronunciarse en dos direcciones. En primer lugar, se constituyó en garante de la legitimidad de Alejandro IV, el hijo póstumo de Alejandro y Roxana y, en segundo lugar, emprendiendo una política de relaciones matrimoniales.

Así, su hija Cleopatra, hermana de Alejandro y ya viuda de Alejandro de Épiro, debería casarse con el general Leonato, boda que impidió el propio Antípato, el mayor enemigo de Olimpia, que quería impedir a toda costa sus nuevos movimientos políticos, encaminados a reforzar su rama dinástica.

Sin embargo, a la muerte de Antípato, su hijo Poliperconte invitó a Olimpia a regresar a Macedonia y a defender los derechos de su nieto Alejandro.

EL OCASO DE UNA REINA

Pero, una vez más, el Destino le fue adverso a esta mujer y al caer en desgracia su mejor defensor Poliperconte, Casandro pudo, al fin librarse de ella, de los últimos herederos de Alejandro.

La reina se había refugiado en Pidna, en el año 316, tras haber hecho asesinar a Eurídice, hija del rey Amintas de Macedonia y a Filipo Arrideo, hijo de Filipo II y rey de Macedonia a la muerte de Alejandro Magno, hecho que Casandro supo aprovechar, para volver contra ella al pueblo macedonio, que no olvidaba, sin embargo, que era la madre de Alejandro.

EL REFUGIO DE PIDNA

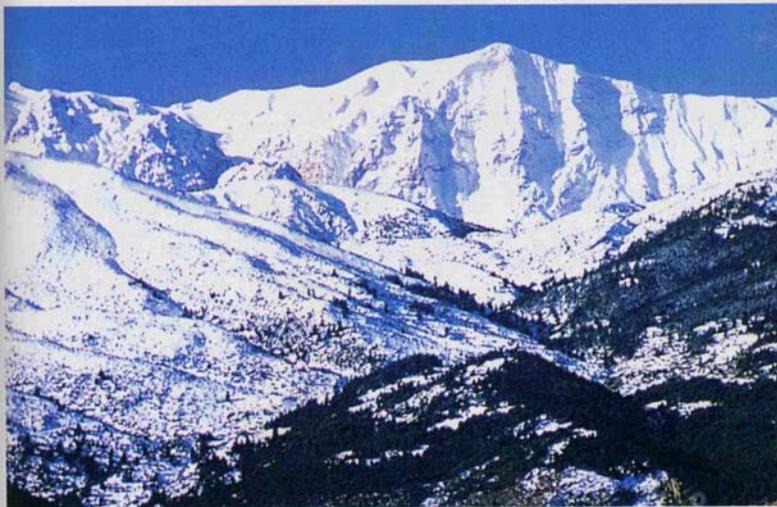
Con la reina Olimpia estaban en Pidna, en la costa este de Macedonia, en el golfo Sarónico, todas las mujeres y los niños de la casa real macedonia: su nieto Alejandro, de ocho años y su madre, Roxana, de veintiséis años, su hijastra Tesalónica, de treinta y cinco años, con la que Casandro contraería matrimonio, ya que era hermana de Alejandro e hija de Filipo, además de Daidamia, hija de Eacidias, las hijas de Atalo y otras muchas mujeres y niños macedonios.

Su defensor, Eumenes había muerto. Ya no les quedaba nadie, ni a ella ni a Roxana ni al joven Alejandro. Y Olimpia, buscando un defensor que pudiera salvarlas del desastre final que preveía, confió su suerte a Aristono, uno de los pocos amigos que quedaban de Alejandro Magno.

Vencido éste y abandonada por los generales de Alejandro, ocupados a su vez en repartirse los restos del gran imperio conseguido por el joven rey, Casandro la hizo matar por los familiares de sus víctimas, que se deshicieron de ella a pedradas, en el año 315, a las puertas del palacio de Pidna en que se había refugiado con las mujeres y los niños reales.

Lo último que vieron sus ojos fue, detrás de sí, el Golfo Sarónico, unas aguas que la reina nunca cruzó para visitar a su hijo Alejandro, porque la pronta muerte del rey los separó demasiado pronto, antes siquiera de poder brindar juntos por las victorias conseguidas.

Enfrente, el monte Olimpo, moradas de los dioses griegos, cuyas cumbres se alzan orgullosas bajo el cielo de Pieria. Y en él, debió imaginar en los últimos momentos, orgullosa, que salía a recibirla su hijo, Alejandro, que ya era también, por su nacimiento y su gloria, un dios, buen trabajo para una reina que en aquellos instantes, sabía que ella misma era inmortal, como hija, esposa y madre de dioses.



CONCLUSIONES

¿Por qué esa extraña relación de Olimpia con las serpientes? Algo más sabemos de Olimpia: cómo nació, algo de cómo vivió, su amor por su hijo, su desprecio por su marido, que debió ser mutuo, porque el rey la abandonó pronto. Y algo también de la extraña amistad de la reina con las serpientes, un animal considerado protector, el Buen Espíritu o Agathos Daemon, en la cultura griega, tanto a nivel consuetudinario doméstico como mitológico.

Efectivamente, ciertas clases de culebras o serpientes no venenosas, como la serpiente de Esculapio, son acompañantes habituales de los dioses griegos, como los citados Higía y Esculapio, dioses de la salud.

***Elaphe longuissima* o serpiente de Esculapio** **Atenea Varbakeion con la serpiente Erichitonio**

Se conoce que Olimpia participaba en los cultos de Sabazio, un dios traco-frigio cuyo culto tenía carácter orgiástico. Con frecuencia, en el mundo griego, es asimilado a Dioniso y se le considera como un Dioniso más antiguo, Dionidio-Zagreio, hijo de Zeus en forma de serpiente y de Perséfone. Así pues, la serpiente que formaba parte del cortejo dionisiaco no era más que la imagen del dios en cuyos ritos ancestrales estaba iniciada la joven princesa epirota, en cuyo país se encontraba uno de los más antiguos oráculos de Zeus, el de Dodona.

Este dios, caballero, que lucha con una serpiente ctónica, imagen de la antigua Diosa Madre, parece que vino a Europa con los frigios cuando se establecieron en Anatolia a fines del II milenio a. de C. y que sus orígenes se buscan en la misma Macedonia, patria de notables jinetes, y en la Tracia occidental. Y

su conflicto con la antigua Diosa Madre Cibeles de Frigia se refleja en la epopeya homérica en la breve referencia a la lucha de Príamo de Troya con las Amazonas. Una de las criaturas de la Diosa Madre sería el Buey Lunar. Y la relación de Sabazio con la Diosa se expresa en las representaciones de Sabazio en las que el caballo coloca una de sus patas sobre el buey, como una muestra de dependencia, tal y como se aprecia en un relieve romano de mármol del Museo of Fines Arts de Boston.

Está claro, pues, que la leyenda de Olimpia y su relación con las serpientes tuvo como punto de partida su participación en los ritos órficos y su particular devoción por el dios-serpiente del orfismo: Dionisio-Zagreio. Y dada la popularidad de los misterios órficos y de sus prácticas no es de extrañar que esta leyenda se haya repetido hasta la saciedad. Reflejo o no de dichas relaciones con animales, que, por otra parte, tan bien describe Apuleyo en su novela *El Asno de Oro*, está claro que estas prácticas han existido, existen y existirán mientras el ser humano lo haga. Y no son fruto de mayor o menor depravación cultural como se pretende hacer creer. Sin querer hacer apología de algo que no puedo negar como historiadora, terminaré esta serie de ejemplos con uno más: El más antiguo que conozco: la figuración de un acto sexual entre una mujer y un bisonte, representado en la cueva prehistórica del sur de Francia.

A LA IZQUIERDA, IMAGEN DEL MONTE OLIMPO, PIERIA (MACEDONIA). ABAJO, CAMAFEO DEL SIGLO III D. DE C. CON LOS PERFILES DE ALEJANDRO Y OLIMPIA.

